

NO SIST
381362

NUEVA ETAPA EN TRABAJO SOCIAL

39-42

TERESA QUIROZ

**Docente, Esc. de Trabajo Social
U. Católica de Chile**

El Seminario de Ambato marca una fase de maduración en el proceso de búsqueda en la construcción teórico-práctica del trabajo social que existe en América latina.

Este artículo pretende dar una visión muy general de lo que fue el Seminario de Trabajo Social organizado por el Instituto de Solidaridad Latinoamericana, en Ambato, Ecuador.

En él se observaron ciertas constantes:

—Ya no se realizan análisis emotivos sobre la realidad latinoamericana.

—Ya no se hacen críticas interminables a los tres métodos tradicionales.

—Ya no se discute si existe una ideología en el trabajo social.

—Ya no se cuestiona la existencia del trabajo social.

En este momento se percibe en el trabajo social un vuelco positivo cuantitativa y cualitativamente.

Generalidades sobre el seminario

Al seminario concurrieron trabajadores sociales de todos los países latinoamericanos, en un número total de 58 participantes.

Fue dirigido por Klaus Oehler, coordinador general del Programa de Trabajo Social para América Latina del Instituto de Solidaridad Internacional, y por Ruth Graciela Madaña, asistente social peruana.

A diferencia de otros seminarios sobre este evento, vale la pena destacar ciertas características muy particulares que contribuyeron en gran medida a los resultados obtenidos.

En primer lugar las ponencias que se presentaron y las discusiones que se llevaron a

cabo fueron de excelente nivel académico. El clima social que reinó fue sano, creativo, carente de tensiones; las críticas a los trabajos fueron muy bien fundamentadas y con gran respeto hacia quien exponía; a su vez, en general, los expositores demostraron gran capacidad de autocrítica frente a las observaciones.

El ritmo de trabajo fue intenso. El lugar, la hospitalidad, las entretenciones, fueron elementos importantes del éxito.

Un enfoque maduro

¿A qué se debe este cambio? El vuelco se debe a una maduración en el enfoque de trabajo social que se reflejó en la metodología usada para llevar a cabo el seminario.

Para participar en él, había que presentar con anterioridad un trabajo sobre un tema central: "El trabajo de campo como fuente de la teoría".

Este hecho significó que las personas que asistían habían realizado algún trabajo de campo para el cual habían utilizado ciertas teorías que iluminaban su acción, o habían reformulado o descubierto otras a raíz de una experiencia práctica. Esta exigencia dio como fruto el poder conocer un material riquísimo que incluye el proceso, la dinámica y el análisis que, en relación a trabajo social, se está dando en diferentes países.

El trabajo de campo como fuente de la teoría

Llama la atención en este sentido, que los diferentes países, sin ponerse de acuerdo so-

bre esta temática, apuntaban a ciertos aspectos sobre los cuales había acuerdo. Tanto en los trabajos presentados como en las discusiones de grupo se observan ciertas constantes:

—Se plantea la práctica como una fuente de conocimiento.

—Necesidad de romper con la antinomia teoría-práctica y de no continuar trabajando con ella como dos elementos de un mismo proceso, sino como dos dimensiones del que-hacer humano.

—Crítica a las actuales ciencias sociales, por su funcionalidad al sistema, por parcelar la realidad en su estudio a través de las diferentes disciplinas y especialmente por no aportar a la *transformación de la realidad*.

—Existe acuerdo en entender como ciencia el estudio que transforma la estructura social.

—Necesidad de ahondar el estudio sobre el materialismo histórico y el materialismo dialéctico en relación a trabajo social.

—Crítica a las acciones sociales que se han realizado en forma intuitiva y espontánea, independientemente de la ciencia.

—Necesidad de unificar y globalizar las ciencias sociales en la práctica social y de avanzar en la búsqueda de metodologías, categorías de análisis y técnicas que nos permitan hacer de la práctica profesional una práctica científica.

Análisis y síntesis de algunos trabajos

Los trabajos que se presentaron se podrían clasificar en tres categorías:

—A nivel de conocimiento necesario para el trabajo social.

—A nivel metodológico.

—Mostrar lo que se ha hecho a través de la sistematización de algunos trabajos realizados.

Muy brevemente intentaré hacer una síntesis de los trabajos que a mi parecer tuvieron mayor trascendencia en el seminario, en relación con los tres niveles planteados:

"PLANIFICACION Y ACCION SOCIAL"
"Praxiología". Universidad de Chile. Escuela de Servicio Social Pablo Suárez

En un trabajo denso y extenso trata de especificar los problemas de orden metodológico que se presentan al tratar de realizar una acción racional transformadora de la realidad social.

El análisis se desglosa en tres líneas fundamentales:

—Relación entre teoría y práctica. Relativo a este punto, el autor va demostrando históricamente la ninguna relación que ha habido entre la teoría y la práctica. Sólo a fines del siglo pasado se percibe una búsqueda en este aspecto, no obteniendo hasta la fecha logros considerables en el continente. La razón fundamental que atribuye a este hecho es el estado incipiente en que se encuentra la teoría en la actualidad.

—Analiza la acción desde el punto de vista praxiológico. Critica la definición de esta disciplina como ciencia que estudia la acción eficiente, considerándola como ciencia que se ocupa del estudio de la acción racional. Ve la relación de esta ciencia y el trabajo social y profundiza en esta disciplina.

—Plantea los requisitos para que una acción sea racional.

Considera la ideología como un elemento importante y más adelante señala las dificultades que se presentan al trabajar con grupos (si se quiere realizar un trabajo no paternalista y tomando en cuenta las características propias del hombre en grupo), para realizar una acción racional.

"TRABAJO DE CAMPO COMO FUENTE DE LA TEORIA"

Josefina Acosta, Yolanda Salitre y Roberto Rodríguez, de la Universidad Nacional de Bogotá

El trabajo se abre delineando el gran movimiento de cambio técnico y cultural en que se incluye la superación materialista del idealismo en este ensanchamiento de las posibilidades y de la capacidad para ejercer una práctica de transformación; se destaca una línea que interesa directamente al estudio que se inicia; las nuevas concepciones de lo científico, donde los autores se apoyan en el pensamiento de Mario Bunge.

Al interior de este marco dinámico, se ubica la crisis de las formas tradicionales de concebir el trabajo social en la Universidad Nacional de Colombia; de allí, un nuevo planteamiento cuyos resultados se enseñan en este trabajo.

Los autores entienden la metodología científica como la forma correcta de enfrentarse al mundo, y en este esfuerzo se señalan tres instancias: la etapa sensorial; utilizan los estudios de Piaget y el "diario de campo" como

herramienta para conocer. La segunda etapa es la percepción; en este momento el trabajo social deja de ser un extraño a la comunidad, supera las apariencias y empuja a comprender con ellos su realidad. La técnica utilizada en este momento es la "cédula de campo". La relación profunda con la comunidad lleva al tercer momento: la productividad. La comprensión de la realidad permite una acción acertada y transformadora, y esta práctica lleva a su vez un nuevo reconocimiento de la realidad iniciándose un nuevo ciclo.

Los autores aclaran que sólo han trabajado la primera etapa y por lo tanto las dos finales así como la retoma del proceso, no están probados ni afinados por la práctica.

LA ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL DE CALDAS, Manizales, Colombia, a través de Henry Felipe, presentó una elaboración muy completa acerca de la experiencia teórico-práctica de su escuela que apunta hacia lo metodológico y la fundamentación científica del trabajo social. En la primera parte plantea la necesidad de la integridad de las ciencias sociales a través de una práctica de transformación de la realidad social y de analizar en su totalidad las relaciones del hombre con los demás hombres, del hombre con la estructura, del hombre con el espacio.

En la segunda parte, hacen una relación entre la *teoría del conocimiento* y el *proceso metodológico* postulando por la necesidad de que tanto para conocer la realidad como para actuar en ella, se utilice un *método científico*.

Hace referencia a dos niveles: sensitivo y abstracto.

El primer nivel tiene como objetivo la ubicación en la realidad y la captación de ésta a través de los sentidos, procurando desesquematizar y liberar de prejuicios al alumno para que la comprensión que obtenga se acerque lo más posible a lo que objetivamente es la realidad.

Este momento se denomina *inclusión*; se estudia preferentemente lo ecológico y la interacción de los hombres entre sí; se utilizan técnicas de acercamiento a la realidad mediante el diario de campo. Posteriormente al diario fichado se pesquisan una serie de datos que se recogen en él: registro del aspecto físico, registro de lo ecológico, registro de las relaciones de los hombres entre sí.

Esta etapa termina con la construcción de una maqueta (la cual se muestra a la comunidad) en la que se vuelca casi la totalidad

de los conocimientos obtenidos. Este hecho lo señalan como altamente concientizador y con el que se inicia un diálogo con la comunidad acerca de su propia realidad en la cual están inmersos.

El segundo momento es el denominado de *abstracción*. Se procura estudiar la relación del hombre con la estructura; mediante el registro de datos y las fichas cruzadas se inicia una primera teorización o interpretación para luego planificar y administrar las posibles acciones que realizar. En este momento se utilizan técnicas de comunicación, especialmente el teatro, y se aplican conocimientos de dinámica de grupo.

El proceso se realiza en una constante dialéctica entre el conocer y el actuar; entre la toma de conciencia de los alumnos, los sujetos con los cuales se trabaja y la transformación de dicha realidad.

LA ESCUELA DE BELO HORIZONTE, BRASIL

En un trabajo llamado "Sistematización de las prácticas como fuente de la teoría", presentado por Ana M. Quiroga y Leila Lima Santos, define importantes conceptos tales como el de *práctica científica*.

Demuestran en un análisis histórico cómo se ha dado el Servicio Social en Brasil en la relación teórico-práctica y en particular a través de una investigación realizada en la Escuela; sobre los informes de práctica y las tesis de la Escuela señalan que no ha existido ninguna relación entre la teoría y la práctica.

—Que ha existido cierto privilegio por la teoría, lo cual se ha manifestado en el status de los profesores teóricos sobre los prácticos, en la aceptación de estos últimos como en un trabajo voluntario en la Escuela.

—En la sobrevaloración que ha existido en lo académico de lo teórico sobre lo práctico en niveles de exigencia y en las estructuras de poder y académicas de las Escuelas.

Eso ha traído como consecuencia que toda elaboración teórica haya sido estéril por su ninguna confrontación con la práctica y que la práctica profesional realizada haya quedado en un nivel de práctica-práctica puesto que se ha caracterizado por acciones intuitivas, espontáneas, cortándose toda dinámica de ir y venir entre teoría y práctica.

Expresan que, en general, la teoría y la práctica en Brasil, y en particular en la Es-

cuela de Belo Horizonte, han realizado dos procesos diferentes con una dinámica propia en direcciones diversas.

En la segunda parte del trabajo proponen un esquema para la elaboración de la teoría. Este consiste en que la teorización surja como síntesis de dos polos: uno serán los *objetivos* o *tesis*, el otro la *realidad* o *antítesis*.

En cuanto a lo metodológico, existe un intento de aplicación del materialismo dialéctico al problema metodológico. Parten de una primera teoría o T-1, para luego, por aproximaciones sucesivas, en distintos momentos de la práctica que denomina Práctica 1 o P-1, realizan investigación, diagnósticos, planificación y ejecución con la evaluación, llegando a una segunda teoría o T-2, la cual surge de la práctica y de la utilización de un método científico, y así sucesivamente.

Finalmente, creo importante destacar el interés que despertó el proyecto de la Escuela de Valparaíso, elaborado por docentes y alumnos de esa institución, para la creación de una nueva unidad académica de trabajo social. El proyecto fue presentado por Edith Jofré, Eloísa Pizarro, Vicente Faleiro y Teresa Quiroz. Será analizado en el próximo número de "Trabajo Social".

Nota bibliográfica

Cf. con trabajos presentados por:

Pablo Suárez, *Praxiología*.

Sistematización de la práctica como fuente de la teoría. Belo Horizonte, Ana María Quiroga y Leila Lima Santos.

Trabajo de campo como fuente de la teoría. Universidad de Caldas, Manizales, Colombia; Universidad Nacional de Bogotá, Colombia, y Universidad de San Marcos, Perú y trabajo presentado por Luis María Frum, Argentina, *Proyecto Escuela de Valparaíso*.